



**DOMINGO III TIEMPO ORDINARIO (C)
26 DE ENERO DE 2025**

MONICION DE ENTRADA

Buenos días.

Celebrar la Eucaristía es hacer memoria de Jesús, enviado por Dios para anunciar la Buena Noticia, liberar de la soledad, aliviar el sufrimiento, dar libertad a los oprimidos y cautivos y dar vista a los ciegos.

El mismo Jesús nos congrega en este **Domingo de la Palabra de Dios**, dedicado a la celebración, reflexión y difusión de la Palabra de Dios. Con nuestra mente y nuestro corazón dispuestos a acogerla, comenzamos la Eucaristía.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

El Señor esté con vosotros.

ACTO PENITENCIAL

En este momento de silencio pedimos perdón por nuestra indiferencia ante el sufrimiento de los demás.

- Porque solemos afrontar los problemas fijándonos en lo negativo y sin esperanza. **Erruki, Jauna.**
- Porque en lugar de buscar lo que nos une, potenciamos lo que nos separa y nos divide. **Kristo, erruki.**
- Porque nuestro estilo de vida muestra la imagen de un dios que castiga y condena, no la del Dios que perdona y salva. **Erruki, Jauna.**

El Señor, que es descanso para nuestro espíritu, por su gran misericordia, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Proclamemos la gloria de Dios rezando juntos el gloria.

ORACIÓN COLECTA. Oremos. Señor, los dones que tú has puesto en mí, unidos a los de mis hermanos en la fe, manifiestan al mundo tu imagen y tus obras, y así voy creciendo hacia lo que tengo que llegar a ser: testigo en el mundo de tu Buena Noticia. Por JNS...

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Cada domingo, Dios nos alimenta con su Palabra. Nehemías dice que debe ser bien proclamada, que debemos crear en cada uno de nosotros una actitud receptiva para comprender lo que el Señor dice a su pueblo.

Vamos a intentar hacerlo así.

DESPUÉS DE LA LECTURA DEL EVANGELIO

Tener preparado un atril adornado con un paño y flores. Una vez leído el Evangelio, el presidente lleva el libro hasta ese lugar y lo deja abierto mirando a la asamblea. Se puede cantar un canto breve referido a la palabra de Dios (“Tu palabra me da vida”, “Tu palabra, Señor, es la verdad” “Jaunaren hitza, gure argia” o repetir la antífona del salmo). Si se desea, puede decir esta monición u otra semejante:

«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» –dice el Señor a los habitantes de Nazaret–. Así, Jesús recuerda que la Palabra de Dios es dinámica. No es un libro que, una vez leído, se cierra y se guarda en una estantería, sino que es una presencia viva capaz de transformar y santificar nuestra vida. Abrir la Biblia significa encontrar personalmente a Dios que se dirige a mí para revelarme su existencia y su presencia en mi vida.

CREDO

Unidos a todos los cristianos del mundo manifestamos nuestra fe.

ORACIÓN UNIVERSAL

A Dios nuestro Padre, que por medio de Jesucristo anuncia su gracia y su salvación a toda la humanidad, le presentamos nuestras plegarias.

1. Por la Iglesia, para que quienes en ella ejercen el ministerio de la Palabra la transmitan con el ejemplo de su vida. **Roguemos al Señor.**
2. Por los padres y las madres de familia, para que iluminados y fortalecidos por la Palabra de Dios sepan transmitir la fe en sus hogares. **Roguemos la Señor.**
3. Por quienes gobiernan en el mundo, para que dirijan sus esfuerzos a la búsqueda de la armonía y el diálogo. **Roguemos al Señor.**
4. Por todos nosotros, para que abramos nuestro corazón a la palabra de Dios y así trabajemos juntos cada día para construir la paz. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, las oraciones de tu Iglesia, te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Que la fuerza de esta Eucaristía haga de nosotros un anuncio de libertad, de justicia de paz y de verdad, especialmente para los presos, los enfermos, los pobres, los rechazados, los descartados de esta sociedad que sólo se mueve por el beneficio inmediato. Te lo pedimos por JNS.